
IV. EL COMANDO NORTE Y SUS DILEMAS

ABELARDO RODRÍGUEZ SUMANO

Las reformas al sistema de seguridad nacional de Estados Unidos realizadas después de los atentados terroristas del 11 de septiembre del 2001, constituyen la transformación más importante desde el fin de la Segunda Guerra Mundial, cuando se crearon el Consejo de Seguridad Nacional, el Departamento de Defensa y la CIA, en 1947.¹ En 2002 se crea el Departamento de Seguridad Interior y se transforma el Plan del Comando Unificado que reestructura los comandos combatientes de Estados Unidos en Europa, Asia, América Latina, el Comando Central y se crea además el Comando Norte, materia central de este trabajo.

Con el fin de la Segunda Guerra Mundial, la primera línea de defensa de Estados Unidos se encontraba en el exterior. En la actualidad, la prioridad del gobierno federal se desplazó hacia el interior. Esta transformación sin precedentes contempla cambios estructurales en la intimidad de la superpotencia y en la región. Como la primera defensa yace en sus entrañas y no en el mundo exterior, también se modifica la visión de los límites territoriales con México, Canadá, el Caribe, el Pacífico, Alaska y Groenlandia. Es decir: se redefine un nuevo perímetro de defensa en el que las fronteras y las soberanías se ven alteradas por el carácter unilateral de la Doctrina Preventiva y la primera misión del Comando Norte. Asimismo, se modifica la percepción sobre la geografía: cielos, mares y costas, y territorio dentro de Estados Unidos y en Norteamérica (agregando el territorio de Canadá y México).

CONCEPCIÓN E INAUGURACIÓN

La inauguración del Comando Norte corrió a cargo del subsecretario de defensa, Paul Wolfowitz, y lo encabezó el general de cuatro estrellas Ralph Eberhart, el 1 de Octubre del 2002, en Colorado Springs.² Con un presupuesto inicial de 70 millones de dólares y 582 empleados,³ esta nueva es-

estructura es concebida para planear y anticiparse al “peor de los escenarios posibles”, como el lanzamiento simultáneo de bombas nucleares en diversas ciudades de la Unión Americana. Así, El Comando Norte es una unidad militar complementaria y de apoyo a los nueve comandos militares y a la estrategia general de seguridad nacional de la Casa Blanca.⁴ En este orden de ideas, el Comando Norte tiene razón de ser en el marco de la *guerra global contra el terrorismo* que encabeza Washington y lideró el presidente George W. Bush dentro y fuera de la Unión Americana.

El establecimiento de la estructura militar en Colorado Springs fue posible gracias a la preexistencia del Comando Espacial y el Comando de la Defensa Aeroespacial de Norte América (NORAD, por sus siglas en inglés) en esas tierras, y a la familiaridad de la población para asimilar una nueva unidad de defensa. Con esta nueva estructura, el jefe del Comando Norte es también el jefe del NORAD, cuyas misiones de detección, disuasión y defensa de las amenazas al aire y espacio estadounidense permanecen intactas. Es importante apuntar también que el NORAD es una estructura binacional canadiense– estadounidense que nace en 1958, en el contexto de la Guerra Fría, y que tras el 11 de Septiembre se coordina con el Comando Norte.⁵ De hecho, al general Eberhart, entonces jefe del Comando Espacial y NORAD, le tocó enfrentar los aviones que se incrustaron en las torres gemelas, que no fueron interceptados a tiempo por el sistema de defensa aérea estadounidense.⁶

Para los operadores del Pentágono, el nuevo Comando es la síntesis de estructuras preexistentes. En primer término retoma la misión del NORAD y la combinación con el Joint Task Force for Civil Support, que yace en el Comando de Fuerzas Conjuntas, responsable en la protección de las autoridades civiles en caso de crisis biológicas, bacteriológicas, radiológicas o nucleares.⁷ Asimismo, integra los cuatro servicios: el Ejército, la Fuerza Aérea, la Marina y los Marine Corps, sus respectivas reservas y el enlace con el Departamento de Seguridad Interior y la Guardia Costera.⁸ De esta forma, el Comando retoma esta misión y la incorpora en su estructura y se coordina con el Departamento de Defensa –hasta donde la ley lo pueda preveer– en la respuesta a desastres naturales, huracanes, incendios y epidemias. En esta génesis, el Comando Norte posee una relación central con

FEMA (Federal Emergency Management Agency) y el FBI (Federal Bureau of Intelligence).⁹

En la protección del orden y la infraestructura crítica, la Guardia Nacional coordina esfuerzos con el Comando Norte, el gobierno federal y con todos y cada uno de los Estados de la Unión. Sin embargo, cada gobernador posee facultades extraordinarias para requerir el uso de la Guardia Nacional, institución perteneciente al Ejército.¹⁰ Para el general Eberhart, “no se puede tener un Comando Norte, ni la defensa territorial [...] sin la Guardia Nacional”.¹¹

En relación con la protección de las costas, la responsable es la Guardia Costera, y en la protección del mar, la Marina. Ambas unidades son las encargadas de salvaguardar los puertos y mares de la Unión Americana. En este marco, en el caso de que una amenaza se aproxime al perímetro de seguridad de América del Norte, el jefe del Comando Norte reporta al Jefe del Estado Mayor Conjunto, él informa a su vez al Secretario de Defensa – quien toma su decisión–, luego desciende la orden ejecutiva al comandante para que solicite el escuadrón de buques necesarios para vigilar las costas o el mar.

El Comando Norte también se encarga de la protección de las fronteras estadounidenses y se coordina con el Departamento de Seguridad Interior en la vigilancia, patrullaje y defensa de las fronteras con México y Canadá. Asimismo, posee un *staff* que se dedica a hacer trabajo de inteligencia, coordinado con el Departamento de Seguridad Interior y la Dirección Nacional de Inteligencia.¹² De acuerdo con la nueva ley de seguridad, es esta última la que provee de información al presidente y nutre a los Comandos. Sin embargo, esta situación generó rivalidades con el Secretario de Defensa, Donald Rumsfeld, quien aseguraba que “debe” poseer su propia unidad para el manejo de la inteligencia militar y en el proceso de toma de decisiones del Pentágono.¹³

Asimismo, el Comando Norte vigila y protege el tráfico aéreo, las maniobras en el espacio, maneja la protección de las autoridades civiles, la coordinación de los cuatro servicios de las fuerzas armadas y una vinculación activa con la Guardia Costera, la Guardia Civil, la protección terrestre de las fronteras, y además promueve el intercambio de información e inteligencia con otras dependencias federales y estatales y se coordina en la

estrategia global contra el terrorismo encabezada por el Jefe de la Casa Blanca. Es un trabajo de 24 horas al día que intenta identificar todas las amenazas al territorio estadounidense. Frente a lo anterior, el comandante debe informar al Jefe del Comando Conjunto y al Secretario de Defensa quien reporta al presidente las acciones a seguir en caso de una amenaza directa contra Estados Unidos. Lo anterior permite un mayor enfoque – contrario al ataque perpetrado contra las torres gemelas– para enfrentar un escenario post 11 de septiembre. También este proceso de toma de decisiones es apoyado por el responsable de la seguridad territorial del Pentágono y que en la administración Bush fue Paul MacHale.

EL ÁREA DE RESPONSABILIDAD

Cada Comando combatiente posee una área de acción o de responsabilidad y el del Norte no es la excepción. El Comando incluye Estados Unidos, Canadá, México, Puerto Rico, las Islas Vírgenes, el Golfo de México y hasta 500 millas mar adentro. Alaska es una responsabilidad compartida entre el Comando Norte y el Comando del Pacífico, mientras que Groenlandia se encuentra en el Comando Europeo. En todo caso, la intersección de estas áreas de responsabilidad con otros comandos se encuentra en el perímetro de seguridad de América del Norte. Por otra parte, para que no quede duda acerca de los objetivos del NORAD y del Comando Norte, profundicemos y leamos a la letra punto por punto sus misiones.

EL COMANDO DE DEFENSA AEROESPACIAL DE NORTE AMÉRICA (NORAD)

En un principio, el NORAD se fundó con la finalidad de anticiparse al posible ataque por vía aérea de misiles soviéticos y reforzar el control del espacio que cubre Norteamérica entre Alaska, Canadá y la Unión Americana, a través de un sistema de radares ubicados en esa región y que tuvieran una capacidad global en la protección de su área de responsabilidad. Esta unidad ubicó al comunismo soviético como su principal amenaza.

Es importante precisar que el NORAD es una organización binacional entre Estados Unidos y Canadá, con la misión de mantener en vigilancia y

el control del espacio de Norteamérica. Esta organización realiza un monitoreo de los objetos colocados en el espacio y la detección y amenazas, ya sean aviones, misiles o vehículos espaciales. Para ello utiliza un apoyo coordinado con otros comandos. Formalmente, el control aeroespacial incluye asegurar la soberanía aérea, la defensa del espacio de Canadá y Estados Unidos, aunque no el de México. Sin embargo, esta situación también está cambiando tras el 11 de septiembre. Al respecto el presidente George W. Bush comentó: “La misión de NORAD es proporcionar advertencia y control del espacio aéreo del continente norteamericano, pero se nota la ausencia de participación mexicana en esa asociación. NORAD sigue siendo exclusivamente una empresa entre Canadá y Estados Unidos. NORAD tiene aún que consultar o cultivar relaciones en México con el fin de desarrollar una visión común para disuadir, detectar y derrotar las amenazas a nuestro territorio compartido, en parte porque las relaciones entre militares son distantes”.¹⁴ Este punto tiene que ser discutido a profundidad con México, pero Washington ya lo ha puesto sobre la mesa de debate en los esquemas de seguridad entre ambas naciones.

Una de las características de esta unidad de defensa es su dinámica de cambio para ajustarse a las transformaciones de un mundo incierto y altamente volátil. El comandante es designado por el Presidente estadounidense y el Primer Ministro de Canadá, cuyo cuartel general se encuentra en la Fuerza Aérea de Peterson, Colorado, y un comando y centro de control en la Estación Aérea de la montaña Cheyenne. La Cheyenne Mountain sirve como centro recolector y como instalación para la coordinación de un sistema mundial de sensores designados a proveer el liderazgo de Estados Unidos y Canadá ante cualquier posible amenaza aérea.

A través de la cooperación y la coordinación, el NORAD continuará jugando un papel clave en la defensa del territorio canadiense y estadounidense. El 11 de septiembre se determinó la relevancia de NORAD en la protección de la seguridad nacional. Asimismo, posee una potente capacidad militar de respuesta.¹⁵ Aunque el NORAD es una unidad binacional, el Comando Norte es sólo estadounidense. El dilema del Comando Norte reside en su área de responsabilidad, que vislumbra un movimiento más allá de sus límites fronterizos. Asimismo, desafía una coordinación efectiva

con los países que se encuentran en su área de responsabilidad, en especial, si atendemos sus metas centrales:

1. Mantener y mejorar sus capacidades para defender a Estados Unidos y a Norteamérica *unilateralmente* o en concierto con los aliados.¹⁶
2. Continuar sirviendo como la única organización estadounidense enfocada a defender el territorio nacional.

La primer meta es la más polémica, porque no esta claro el carácter unilateral de esta misión, lo que trastoca la soberanía de Canadá y México. Según las estrategias a instrumentar y coordinar, la prioridad del gobierno para la defensa de Estados Unidos ante amenazas emergentes, el Comando Norte, establecerá una defensa comprensiva de Norteamérica¹⁷ dentro del área de responsabilidad para incluir la protección del aire y el espacio, así como las amenazas que se aproximen al territorio y las aguas del continente; concentrarse en la recolección y diseminación de información de actores clave para los tomadores de decisiones, y estar preparados para proveer una respuesta enfocada y de apoyo a las autoridades civiles.

Sus misiones son:

1. Conducir operaciones para impedir, prevenir y derrotar amenazas y agresiones dirigidas a Estados Unidos, su territorio e intereses dentro de su área asignada de responsabilidad.
2. Proveer de asistencia militar a las autoridades civiles, incluyendo operaciones en el manejo de crisis dictadas por el Presidente o el Secretario de la Defensa.

En relación con la defensa territorial, el Comando Norte incluye el aire y espacio, la tierra, el mar, la proyección de fuerza y la cooperación de seguridad. Asimismo, contempla la asistencia militar a autoridades civiles, y apoyo para enfrentar disturbios mediante el respaldo a las agencias encargadas de la aplicación de la ley. Para asegurar su misión fundamental, se incluye la protección de la infraestructura crítica,¹⁸ asegurar la información dentro del Comando (defensa cibernética), la protección de fuerza antiterrorista, la continuidad de operaciones y la responsabilidad sobre una logística efectiva.

El contexto en que se crea el comando es que los conflictos futuros plantearán nuevos e inconcebibles desafíos a la seguridad nacional de Estados Unidos. Así, las amenazas a la seguridad serán más difusas y difíciles de anticipar y todos los niveles de gobierno –federal, estatal y local– se requerirán para superar las amenazas contra el territorio nacional. Por lo anterior, la perspectiva sobre el futuro es facilitar la coordinación con otras naciones,¹⁹ comandos, agencias federales y comunidades estatales y locales; mejorar la capacidad de respuesta; compartir información e inteligencia,²⁰ y todo ello se sintetiza en revolucionar la estrategia de guerra y doctrina.

LA GUARDIA COSTERA

La Guardia Costera protege a Estados Unidos desde 1790. Sin embargo, en el siglo XXI requiere de un ajuste más agresivo para enfrentar las amenazas del futuro que se trastocaron con el 11 de septiembre de 2001. Asimismo, la Guardia Costera presenta fallas para enfrentar las nuevas amenazas. Los ataques del 11 de septiembre cambiaron sus demandas y prioridades.

En este marco, las amenazas ponen en riesgo la viabilidad de la Guardia Costera. Con anterioridad al 11 de septiembre pertenecía al departamento de Transporte; tras los atentados se integró al Departamento de Seguridad Interna, y en caso de guerra se integra al Comando Norte.

Lo fundamental en la estrategia de defensa naval, después del 11 de septiembre, es que se desarrolla el concepto de *Integrated Deepwater System* (IDS), planeado originalmente desde la mitad de los noventa del siglo pasado. De esta forma, la prioridad central de la Guardia Costera consiste en mejorar su capacidad de respuesta y establecer las reformas y sistemas necesarios para cerrar las plataformas existentes.²¹

EL JOINT FORCE HEADQUARTERS HOMELAND SECURITY (JFHQ-JFH)

El JFH tiene su cuartel en Norfolk, Virginia. Es la unidad complementaria de la seguridad en Norteamérica con el Comando Norte, así como de la asistencia militar a civiles. En coordinación con otras agencias, federales y

locales, el JFH constantemente evalúa eventos y ubicaciones a lo largo de Estados Unidos por su vulnerabilidad potencial y los posibles blancos de ataques terroristas. Aproximadamente 130 hombres en servicio del Ejército, Marina, Fuerza Aérea, y la Guardia Costera conforman la JFHQ–HLS. La *Joint Task Force Civil Support* (JTF–CS) reporta a la JFHQ–HLS en asuntos del apoyo civil que involucran el manejo de bombas de destrucción masiva en el marco de las fronteras. El título 10 proveerá apoyo en liderar la agencia, que responderá a un evento que contenga Armas de Destrucción Masiva. El JTF–CS se encuentra localizado en Fort Monroe en Hampton, Virginia.

La Fuerza de Tarea Conjunta Six Headquarter, en la base aérea del ejército en Fort Bills, Texas, es el JFHQ–HLS. Provee el Departamento de Defensa en el apoyo contra las drogas en el nivel federal, regional, estatal y local con las agencias de aplicación de la ley. Toda esta estructura ha dividido y repartido misiones que se encuentran bajo el mando de un general de cuatro estrellas, que se coordina con el Departamento de Defensa en su esfera civil.

En suma, en todas y cada una de las facetas del Comando Norte, su acción principal es apoyar a las autoridades civiles y coordinarse con el Consejo de Seguridad Interior para la toma de decisiones en materia de seguridad territorial.

EL ENLACE CÍVICO–MILITAR

Tras los atentados del 11 de septiembre, el presidente Bush creó el Comando Norte y la oficina del Secretario Asistente para la Defensa Territorial, que en este caso encarnó Paul McHale, posición ratificada por el Senado estadounidense el 4 de febrero de 2003.²² El objetivo de esta posición consiste en diseñar la política en materia de defensa y guiar a los comandos combatientes en la protección de tierra, mar y aire, así como el apoyo a las autoridades civiles. En pocas palabras, el responsable es el supervisor de las actividades sobre la defensa territorial en el Pentágono.²³ Cuatro son las áreas principales de coordinación y enlace de esta unidad cívico–militar:

1. *El dominio del aire.* En este sentido, es misión de NORAD focalizar, distinguir y monitorear todas las actividades aéreas. Todos los días los hombres y mujeres de la Fuerza Aérea de Estados Unidos, así como de la reserva de la Fuerza Aérea y la Guardia Nacional Aérea, se encargan de proteger los cielos, los edificios y los monumentos de Estados Unidos, al igual que la infraestructura crítica.
2. *El dominio marítimo.* La Armada estadounidense se encarga de proteger y supervisar todas las entradas por mar a Estados Unidos, junto a la Guardia Costera, para inspeccionar las aguas internacionales y las aguas nacionales. Diariamente vigila que por los mares estadounidenses no vayan a penetrar submarinos o bombas que pudieran tocar tierra. Así, por primera vez en la historia del siglo XXI, Estados Unidos cuenta con una estrategia aprobada por el presidente que contempla el manejo, supervisión y coordinación en la protección de los mares en una perspectiva global.²⁴ Una iniciativa aprobada tras la tormenta Katrina, el 17 de octubre de 2005, incluyó la necesidad de anticiparse a las amenazas y los desafíos provenientes del mar, y que tenga movilidad e interoperabilidad con la protección del territorio y el espacio.²⁵
3. *El dominio terrestre.* La *Homeland Security Act* de 2002 asigna al Secretario de Seguridad Interior la prevención de terroristas por las fronteras estadounidenses, protección de los puertos de entrada, inmigración y asegurar la velocidad necesaria del flujo comercial. El papel del Departamento de Defensa es proveer al Departamento de Seguridad Interior apoyo en la protección fronteriza cuando sea necesario. “Para ello, el Departamento de Defensa ha establecido las Fuerzas de Reacción Inmediata (*Quick Reaction Forces*) y las Fuerzas de Reacción Rápida (*Rapid Reaction Forces*), bajo la supervisión del Comando Norte”, así como en la respuesta de ataques nucleares de la Fuerza de Tareas Conjunta para el Apoyo Civil (*Joint Tasks Force for Civil Support*). Por su parte, la oficina de Subsecretario de Defensa para la Inteligencia fue durante la administración Bush el contacto directo del Director Nacional de Inteligencia.

4. *El enlace con el Departamento de Seguridad Interior.* En este sentido el Secretario para la Defensa Territorial es el punto de contacto del Consejo de Seguridad Interior, del cual forma parte el Presidente, el Vicepresidente, el Secretario de Defensa, el Secretario de Seguridad Territorial, el Procurador General de Justicia, entre otros, que se encargan de proteger todas las áreas de seguridad territorial. Asimismo, apoya la estrategia de seguridad nacional, de seguridad territorial y la estrategia de defensa, y es el enlace entre civiles y militares dentro del Comando Norte y en la sociedad.

CONCLUSIONES: CONSECUENCIAS EN EL ORDEN INSTITUCIONAL Y EN LA RELACIÓN CON CANADÁ Y MÉXICO

Un punto importante con todas estas asignaciones en el territorio estadounidense es: ¿bajo qué condiciones el Presidente puede suspender las garantías individuales en el caso de un atentado mayor contra Estados Unidos?, ¿cómo funcionará la famosa ley *Posse Comitatus*? Esta ley prohíbe, desde 1878, la ejecución de leyes a manos de las Fuerzas Armadas en territorio estadounidense. En el siglo XX, en el contexto de la guerra contra las drogas, las fuerzas armadas podían participar en la detención de gente en el interior de Estados Unidos a través de una autorización del Congreso dictada en 1996. Después del 11 de septiembre, el presidente proclamó una situación de emergencia que autorizó el patrullaje de las calles y la protección a las autoridades civiles. En la actualidad, tres son los niveles de operación: “extraordinaria”, “emergencia” y “temporal”.

En el caso de una situación extraordinaria, las fuerzas del Departamento de Defensa pueden actuar plenamente. Incluyen no solo el patrullaje aéreo, derribar vuelos en manos de terroristas, el manejo de bombas o cualquier explosivo, sino también trabajo de inteligencia, operaciones especiales y el manejo de tropas dentro del territorio estadounidense. Esta situación de excepción permitiría suspender el orden constitucional vigente y emplear la fuerza para preservar los intereses de Estados Unidos.²⁶ Este asunto requiere de mayor elaboración; sin embargo, se debe tener presente que este escenario está previsto bajo condiciones extraordinarias.

De principio a fin, el eje de la seguridad se centra en el interior, pues existe el escenario para modificar y suspender el orden imperante en una situación extraordinaria. Esta situación replantearía también el orden internacional y las alianzas estratégicas en el mundo entero. Una discusión bastante compleja y delicada, pero que desde la perspectiva de naciones como Canadá y México es insoslayable.

En este sentido, Canadá es el primer socio comercial de Estados Unidos y posee una larga historia de cooperación en materia de defensa. Además comparten la cultura y la lengua. Cabe a su vez agregar que, en materia de seguridad y defensa, existe una fuerte colaboración binacional y una relación “especial” muy profunda. Esta historia política, económica y comercial les ha permitido avanzar en una mayor integración en materia de seguridad e interoperabilidad en Norteamérica y la relación trasatlántica a través de la OTAN. Sin embargo, Canadá ha señalado con claridad los límites de esa cooperación. Para ello han instalado el Comando de Canadá, y su estrategia de seguridad difiere de la de Washington.²⁷ Para Canadá, la prioridad es la seguridad humana. Sin embargo, al compartir la frontera norte de Estados Unidos ha tenido que replantear su papel nacional, regional y global con respecto de la superpotencia. Por consenso binacional entre el presidente de Estados Unidos y el Primer Ministro de Canadá, el jefe de NORAD es estadounidense, y el segundo a bordo es canadiense, con unidades militares de esa nación en Estados Unidos. Esta bifuncionalidad les ha permitido madurar su relación y conocimiento al grado de discutir abiertamente sus convergencias y divergencias en el marco de la guerra global contra el terrorismo.

En el caso de México, después de haber participado del lado estadounidense durante la Segunda Guerra Mundial, se mantuvo alejado de los diseños estratégicos de Washington, y durante la Guerra Fría no perteneció al Comando Sur. Con el fin de la Guerra Fría y la conformación del TLCAN, el contexto geopolítico cambió.

A partir de 1994 México forma parte de una integración económico-comercial con Estados Unidos y Canadá. Paralelamente, la economía mexicana colapsó el 19 de diciembre de ese año, y después arribó el subsiguiente paquete de rescate, que situaba a México en condiciones de gran vulne-

rabilidad frente a Estados Unidos. En estas circunstancias, el secretario de Defensa, William Perry, invocaba el tercer vínculo complementario a la cooperación política y económica en las Américas: el de índole militar. En este marco, del 22 al 24 de octubre de 1995, el secretario de Defensa Perry visitó México, convirtiéndose en el primer Jefe del Pentágono en visitar el país. El encuentro se sostuvo al más alto nivel.

Uno de los objetivos era resucitar la Comisión Conjunta México–Estados Unidos de 1942 para establecer un marco de cooperación en asuntos cívico–militares entre ambas naciones. Es importante anotar que, en la evaluación del Pentágono, el énfasis en la soberanía y la autodeterminación de la política exterior de México conformaba límites para estrechar la cooperación entre ambas naciones, y su objetivo era “penetrar” el sistema de defensa mexicano con base en el interés de Estados Unidos.²⁸

Después de los ataques del 11 de septiembre y la creación del Comando Norte y el Departamento de Seguridad Interior, se considera a México dentro del nuevo perímetro de seguridad de Estados Unidos, lo que ha ocasionado gran confusión en aquel país. En primer lugar, no se trata de una alianza militar de Norteamérica, pero sí es la unidad militar con la que Estados Unidos enfrenta las amenazas a su territorio. En esta nueva coyuntura se busca, desde distintos sectores en Estados Unidos, que México regrese a los niveles de cooperación que tuvieron los dos países durante la Segunda Guerra Mundial.²⁹

En este sentido, el ex Secretario de la Defensa Nacional, General Ricardo Clemente Vega García, reiteró en comparecencia en la Cámara de Diputados, el 13 de octubre del 2004, lo siguiente: “Quiero referir que en alguna ocasión se desató una polémica en relación con el Comando Norte, de por qué no estábamos allá; porque no, definitivamente ni soñarlo; nosotros no vamos a poner de ninguna manera a las tropas mexicanas bajo el mando de un general americano. Y esto lo pueden grabar”.³⁰ Sin embargo, guste o no en México, Estados Unidos ha replanteado a fondo los límites territoriales, las fronteras y las soberanías que pasan por una redefinición de la seguridad nacional y la defensa territorial con un sistema conjunto. Además, tras los desastres naturales de Katrina en 2005, se replanteó esa relación. La Armada mexicana y el Ejército han empezado a colaborar con

el Comando Norte, aunque con mayores resistencias por parte de la Secretaría de la Defensa (SEDENA). Por ello, en México se debe tener una visión de conjunto, con base en el interés nacional y considerar lo siguiente de Estados Unidos:

- a) Hay una nueva doctrina de seguridad nacional;
- b) se han otorgado nuevas misiones al NORAD;
- c) se ha creado el Comando Norte;
- d) se creó la Fuerza de Tareas Conjunta para Apoyo Civil;
- e) se dio la creación del Departamento de Seguridad Interior;
- f) se constituyó la Dirección Nacional de Inteligencia;
- g) se creó un Consejo de Seguridad Territorial, y
- h) se redefinieron las misiones del Consejo de Seguridad Nacional de la Casa Blanca.

Toda la estructura de seguridad nacional y territorial de Estados Unidos se transformó, y no solo la defensa. La gran amenaza es el terrorismo proveniente del exterior o que se pueda desarrollar en el interior, o en el marco de su nuevo perímetro de seguridad. Para ello se han creado nuevas estructuras, leyes, instituciones, propuestas y misiones que conforman una nueva dimensión para América del Norte, y para ello es crucial la relación con Canadá y con México.

Canadá ha respondido con una estrategia consecuente con sus principios e historia. Y en México se ha respondido con una ley de seguridad nacional bastante limitada, emitida en 2005, sin una institucionalidad de seguridad nacional y sin una visión de Estado democrático.³¹ Esto hace vulnerable a México tanto en el interior como en el exterior. No obstante, el presidente Vicente Fox firmó la Alianza para la Prosperidad y la Seguridad de América del Norte (ASPAN) en 2005,³² sin haber mediado un plan estratégico –los canadienses y los estadounidenses lo han puesto en primer lugar– para asegurar el interés nacional mexicano en la región y en el concierto de naciones, una visión que no esta peleada en lo absoluto con la globalización y el libre mercado, pero que requiere de una visión de Estado moderno y democrático de cara al siglo XXI. Un camino similar ha seguido el gobierno de Felipe Calderón. Pero además está profundizando los procesos de integración en la seguridad a través de instrumentos como por

ejemplo, la Iniciativa Mérida, sin ligarla de manera explícita a los procesos de transformación que ha experimentado la Unión Americana tras el 11 de septiembre del 2001. Pero esas transformaciones e implicaciones merecen ser discutidas a mayor detalle y profundidad. Por ahora es pertinente concluir con una reflexión final: estará por verse en qué medida y en qué áreas el nuevo gobierno de Barack Obama impulsa la reestructuración de sus Fuerzas Armadas y Seguridad, así como de los comandos combatientes entre los que se incluye el Comando Norte, que fue una de sus promesas de campaña y que marcaron un punto central en su crítica a la era de George W. Bush.³³

NOTAS

1. Para una discusión más amplia, ver: “Nomenclatura del poder: el Consejo de Seguridad Nacional”, en Rodríguez Sumano Abelardo, *La Dinastía Bush y el “nuevo siglo norteamericano”*, Nuevo Siglo Aguilar, México, 2003, pp.125–136.

2. Standup of U.S. Northern Command, Remarks as Prepared for Delivery by Deputy Secretary of Defense Paul Wolfowitz, Peterson AFB, Colorado Springs, CO, Tuesday, October 1, 2002.

<http://www.dod.gov/speeches/2002/s200210001-depsecdef1.html>

El General Eberhart entró a la Fuerza Aérea en 1968 como graduado de la Fuerza Aérea de Estados Unidos. Sirvió como Oficial Ejecutivo del Air Force Chief of Staff at Headquarters U.S. Air Force.

3. Global Security Newswire, “U.S.Response: Military Takes on Homeland Defense as Its Civilian Lead Languishes”.

4. U.S.Northern Command: <http://northcom.mil>

5. North American Aerospace Defense Command: <http://www.norad.mil>

6. “The Pentagon’s Homeland Defense Agency is commanded by the general who was in charge of defending New York and Washington aispace on 9/11”.

<http://oilempire.us/northcom.html> (2/18/2005)

7. Joint Task Force Civil Support: <http://www.jtfcs.northcom.mil>

8. U.S. Coast Guard: <http://www.uscg.mil>

9. “Northern Command Hitting Full Stride, Inge Says”.

<http://editorials.arrivenet.com/gov/article.php/2688.html>

10. Presentación del General H. Steven Blum, NGB, Jefe de la Guardia Nacional, en el simposio “Building the Homeland Coalition”, en Colorado Springs, el 27 de octubre del 2005.

11. http://nti.org/d_newswire/issues/2002/10/1/1s.html (2/17/2005)

12. Office of the Director of National Intelligence: <http://www.dni.gov/proliferation.html> (09/12/2005)

13. En el informe presidencial sobre la reestructuración sobre la inteligencia en agosto del 2004 aparece esta información. “Executive Order Strengthened Management of the Intelligence Community”.

<http://www.whitehouse.gov/news/releases/2004/08/print/20040827-6.html> , p.3 (2/18/05)

14. Incluso en Canadá se criticó el Comando por los riesgos de subordinación de esa nación, al igual que de México. Canadá comparte con Estados Unidos la misión de protección del espacio, pero no todos los demás servicios. La seguridad de Canadá es responsabilidad de sus Fuerzas Armadas y del Comando Canadiense.

15. Texto de Bush tomado de un documento proporcionado a los participantes de la segunda emisión del Homeland Defense Symposium 2004 denominado “Partners in Protecting our Homeland,” del 12 al 14 de octubre del 2004.

16. Subrayado del autor.

17. Norteamérica, no sólo Estados Unidos (lo cual incluye a México y Canadá).
18. Por ejemplo, la Casa Blanca, el Congreso, la Suprema Corte de Justicia, Wall Street, Pentágono, etcétera.
19. La relación con México es prioritaria; con Canadá ya existe.
20. Ésta es también una prioridad con México.
21. www.uscg.mil/deepwater
22. Statement by Honorable Paul Mchale assistant Secretary of Defense for Homeland Security, Before the 108 th Congress Subcomité on Terrorism, Unconventional Threats and Capabilities Committee on Armed Services Unites States House of Representatives, Washington, 4 de marzo de 2004.
23. Información que se desprende de su presentación en la Cámara de Representantes del 4 de marzo del 2004.
24. Presentación de Paul Mchale el 26 de octubre de 2005 en Colorado Springs, en el marco del Homeland Defense Symposium.
25. Argumento sostenido por Mchale en el Homeland Defense Symposium de Colorado Springs, 25 de octubre del 2005.
26. “The Creation of the United States Northern Command: Potential Constitutional, Legal, and Policy Issues Raised By a Unified Command for The Domestic United States. An Interim Report of the Constitutional Project” (mimeo).
27. La presentación del Comando de Canadá fue hecha explícita por Vicealmirante, J.C.J.Y.Forcier, CF, jefe del Comando, el 26 de octubre del 2005.
28. “Secretary Perry’s Visit to Mexico, US–Mexican Defense and Military Issues”, Department of Defense, Secret, Unclassified, October 15, 1995, p.15 x22E
29. Por ejemplo: Nuñez, Joseph, “A 21st Security Architecture for the Americas: Multilateral, Cooperation, Liberal Peace and Soft Power”.
<http://www.strategicstudiesinstitute.army.mil/pdf/FILES/PUB15.pdf>
30. Cámara de Diputados del Honorable Congreso de la Unión, LIX Legislatura. Versión estenográfica de la comparecencia del secretario de la Defensa Nacional, General Gerardo Clemente Ricardo Vega García, correspondiente al Análisis del Cuarto Informe de Gobierno del Presidente Vicente Fox Quesada, llevada a cabo el miércoles 13 de octubre de 2004.
31. He analizado este asunto a fondo en Abelardo Rodríguez Sumano, *La urgente seguridad democrática, la relación de México con Estados Unidos*, Taurus, México, 2008.
32. <http://www.sre.gob.mx/eventos/aspan/faqs.htm>.
33. Barack Obama, *The Audacity of Hope, Thoughts on Reclaiming the American Dream*, Three Rivers Press, New York, 2006 y *Change we can believe in. Barack Obama’s Plan to Renew America’s Promise*, Three Rivers Press, New York, 2008.